RB-RP-LIL-TXT-0005

ptr Lillian Robinson

CARAS DE ARCILLA

En la isla triste milenaria
estratificada de muerte
perdida en las soledades
entre glifos petrificados
te encontré oh cara olvidada,
oyendo muerta - el rugido del río
el vaiven cálido y jadeante
del quejumbroso mar amargo

Enredada en las raíces grises
del retorcido manglar vivo
fuiste mayesco memento mori
de las incalculables muertes mías
dirigiste en la bruma tibia
- por cada muerte mía,-
mil muertas caras de arcilla
de toda una raza hundida

Una procesión de monstruosas
cabezas, de mitra deformadas,
una horda de caras de arcilla
inanimadas, de ojos ciegos,
oblicuos, rasgados, de crueles
labios delgados callados:

"Extraña, extraña, de dónde
por qué viniste tu entre nosotras?

Tu dolor no es el nuestro
tu cara joven está yerta
tu lengua es desconocida
- lengua de los mares brumosos -
tus ojos, oh terribles
oh cierra tus ojos'
son claraboyas vacías
de un derrelicto del mar.

Mira éste es el mar
sabes cuan enorme es el mar?

Todas estas olas hinchadas
que besaron playas lejanas
todas estas lágrimas salobres
inquietas y desesperadas
toda esta expirante espuma
que rueda por la playa sin aliento
todas estas voces que suspiran
tristes secretos submarinos
toda la enorme ahogante soledad
de este extraño mar murmurante
todo esto no es para tí
mujer desterrada en las montañas

Ahogadas en el mar sin fondo
oímos los latidos de la tierra
la lenta erosión de los siglos enterrados
el paso del mar muy encima
con sonido susurrante e inquieto

Toda su leve y blanca espuma
sus corales, zafiros y esmeraldas
sus grutas azules iridiscentes
son nuestro imperio, y sinembargo
sólo oímos murmurando dentro
su inquietud inmortal
su voz eterna
su lamento desesperado

Temblando entonces huímos
a las playas imaginarias
en los horizontes vacíos
a los lugares florecidos
de nuestro pasado incierto
dejando aquí arrojado
el fantasma descarnado
de esta muerte aún viva
que nos pisotea el corazón
para que por fin podamos
en total mortal olvido
beber el nepente sagrado
y con los labios sellados
cerrar los ojos exorcisados

****